

5

144

Plantean Tesis Comerciantes de Obispo

Apoyan la Ubicación del Banco Nacional en La Habana Vieja

En Cambio fué Refutada por el
Presidente de los Arquitectos

Mientras el presidente del Colegio Nacional de Arquitectos, arquitecto Agustín Sorhegui, refutó la tesis del posible emplazamiento del edificio que se destinará a Banco Nacional de Cuba, en La Habana Vieja, otros dos oradores los señores José Carreras y Víctor Pedroso, defendieron la realización de esa obra en el expresado lugar, por considerarlo adecuado y apropiado, para el mejor desenvolvimiento de las actividades bancarias y comerciales en el corazón de la ciudad.

Las argumentaciones anteriormente expuestas fueron planteadas desde la tribuna del Club Rotario

de La Habana, que dedicó su sesión almuerzo de ayer a este interesante problema.

El Primer Orador

Fuó el señor José Carreras, rotario y presidente de la Asociación de Industriales, Comerciantes y Banqueros de la Calle del Obispo, quien organizó esta sesión y presentó a los oradores.

Dijo en primer lugar que, sin duda, la historia del Club Rotario de La Habana en los últimos años está íntimamente ligada a la concepción, nacimiento y desenvolvimiento del Banco Nacional de Cuba.

Después de hacer una pormenorizada descripción de cómo surgió la idea de construir el edificio del Banco Nacional en La Habana Vieja, el señor Carreras abogó por que pronto dicha obra se lleva a cabo, reuniendo ese edificio las condiciones intrínsecas en su unidad arquitectónica, propias del fin a que se destina.

En su opinión ese Banco de Bancos, debe continuar funcionando en el mismo centro del aparato financiero de La Habana. Porque ella, añadió, en acento creciente día a día debe contar con el funcionamiento de un edificio conservado en ese rincón, donde aún se respira la historia de generaciones.

Para terminar hizo votos por que pronto pueda quedar inaugurado el edificio en la zona del "Wall Street" habanero.

El Arquitecto Sorhegui

Extensa fué la exposición que, sobre la ubicación del Banco Nacional, hizo el arquitecto Agustín Sorhegui, presidente del Colegio Nacional de Arquitectos.

Sostuvo que el sector de la Habana Antigua, en las condiciones actuales de supersaturación no admite en forma alguna la nueva inyección de las actividades, no sólo del Banco Nacional y sus dependencias afines, sino tampoco de las entidades privadas que necesariamente habrán de situarse a su alrededor.

"El problema de la ubicación de ese edificio —dijo— es de suma importancia pues un emplazamiento inadecuado afectará notablemente la estructuración futura de nuestra capital y el funcionamiento normal de las actividades financieras del País.

"Una decisión festinada sobre este particular, sin hacerse previamente los estudios técnicos pertinentes representará una gran responsabilidad para el Organismo o funcionario que la adopte.

"Es indiscutible que el Banco Nacional debe estar situado dentro del sector financiero, pero esta necesidad puede satisfacerse también situando el distrito financiero alrededor del Banco Nacional.

El dilema consiste —expresó— en investigar si aún estamos a tiempo de reestructurar o reordenar la Habana Antigua trasladando a otros sectores de la capital, muchas de las actividades que en ella se encuentran y permitir entonces el emplazamiento del Banco Nacional dentro del distrito financiero actual o si por el contrario es más aconsejable a los intereses generales de la ciudadanía el construir el Banco fuera de esa zona y que el distrito financiero se vaya trasladando poco a poco a su alrededor. La solución adecuada no puede determinarse si no se hacen los estudios técnicos pertinentes. No sólo en ese sector sino en toda el área de la ciudad y de sus zonas de influencia.

"Un emplazamiento inadecuado por falta de estudios, fuera de la zona de la Habana Antigua, pudiera ser aún más perjudicial que construir el Banco Nacional dentro del Distrito Financiero actual.

5

2

Afirmó Sorhegui que el sector de la Habana Antigua se encuentra en plena decadencia como resultado de la supersaturación de actividades en la misa y con Banco Nacional dentro de ella o sin Banco está condenada a una muerte lánguida convirtiéndose exclusivamente en un sector histórico de la ciudad si no se toman medidas drásticas urgentes para reestructurarla y revitalizarla. La oportunidad de tomar decisiones es ahora; si éstas se demoran algunos años puede que entonces sea demasiado tarde.

“Nos permitimos —manifestó— hacer una sugerencia: ¿Por qué la Asociación de Bancos de Cuba y los comerciantes y propietarios de la Habana Antigua, o sea, todos aquellos que tienen grandes intereses o inversiones en este sector y que se verían muy afectados por su decadencia progresiva, no cooperan económicamente con el Municipio de La Habana y con el propio Banco Nacional para sufragar los estudios técnicos del Plano Regulador de La Habana?”

El Colegio Nacional de Arquitectos declara responsablemente que estos estudios técnicos no tomarán años sino meses y el costo será insignificante en comparación con los grandes beneficios que se derivarán de los mismos. No lo decimos nosotros sino técnicos especializados en la materia. Los arquitectos José Luis Sert y Paul Lester Wiener que han confeccionado los Planos Reguladores de Bogotá, de Medellín, de Lima y de otras ciudades importantes de América del Sur, estiman que, con la ayuda indispensable de los técnicos cubanos se puede confeccionar en un periodo de seis a ocho meses, el Plano Regulador de nuestra Capital, o por lo menos el Plano Piloto o anteproyecto del mismo. Consideran que el costo aproximado de estos estudios será de unos ciento cincuenta mil pesos solamente.

“Hace más de un año que se viene debatiendo el emplazamiento del Banco Nacional. Si se hubiese atendido a nuestra recomendación desde los primeros momentos ya tendríamos la solución adecuada y ya se estaría construyendo el Banco.

“Para terminar, —declaró Sorhegui— repito una vez más: cualquier solución festinada que se adopte para la ubicación del nuevo edificio para el Banco Nacional producirá grandes perjuicios a la estructuración futura de nuestra Capital y al desenvolvimiento adecuado de las funciones de la misma; sólo los estudios previos de una planificación técnica representados en el Plano Regulador de nuestra Capital, darán la solución adecuada y correcta.

El Señor Pedroso

El doctor Víctor Pedroso, presidente de la Asociación de Bancos de Cuba, fué el último orador de la tarde. Comenzó diciendo que en todas las ciudades del Mundo, que han alcanzado un desarrollo económico de cierta importancia, existe una zona llamada financiera, en la que están concentradas las oficinas centrales bancarias y los negocios que giran alrededor de ellas, tales como la Bolsa, Compañías de Seguros, bufetes, etc. Esa zona financiera se halla en todos los casos situada en la parte más antigua de la ciudad y nos encontramos, dijo, con el fenómeno urbanístico de que esos centros no se desplazan como otros sectores de la población y el comercio a los suburbios, sino que, en todos los casos, quedan concentrados en

las viejas zonas comerciales de la ciudad.

Defendió el doctor Pedroso la ubicación del nuevo edificio del Banco Nacional en la Habana Vieja, a cuyo efecto puso de relieve diversos ejemplos afrontados en otros países.

Casi todos los bancos cubanos y extranjeros que operan en Cuba, agregó el doctor Pedroso, tienen sus oficinas principales en la Habana Antigua y les resulta imprescindible que el edificio del Banco Nacional se construya próximo a ellos, ya que son innumerables las ocasiones en que tienen que acudir los representantes y empleados al Banco Nacional, durante el día, para llevar a cabo transacciones y operaciones que se efectúan requiriendo el contacto inmediato y constante.

Hizo una explicación de cómo opera el Banco Nacional y señaló la conveniencia de que se halle próximo a los bancos para la rápida formalización de las transacciones.

Explicó el doctor Pedroso que existiría riesgo en el trasiego de dinero a una mayor distancia, si el Banco Nacional se apartase de la zona bancaria, y refutó las sugerencias que hay para construir la central del Banco en una zona fuera de la Habana Vieja y hacer una sucursal del mismo en dicha barriada, cosa que demuestra la necesidad de que el Banco esté allí.

Dijo, entre otras cosas, que el tener un solo edificio en la ciudad de La Habana, representa una economía en el funcionamiento del Banco, ya que los bancos accionistas solamente perciben un interés fijo del cuatro por ciento sobre el capital que en él tienen invertido y el Banco Nacional siempre ganaría lo suficiente para pagar ese interés.

Por último el doctor Pedroso describió otras ventajas que, en su opinión, robustecerá la tesis de que el nuevo edificio debe quedar emplazado en la Habana Vieja.



M. Jul 16/54